El lar marcado por la intertextualidad religiosa. Una (posible) lectura a los *Poemas del país de Nunca Jamás* De Jorge Teillier[1]

JUAN PABLO ESPINOSA ARCE[2]
Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile (2024).
Filiación institucional: Facultad de Teología. Pontificia Universidad Católica de Chile
ORCID: 0000-0002-2474-9185
Mail contacto: jpespinosa@uc.cl

Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura
Revista Márgenes
Territorio - Paisaje
The *Lar* Shaped by Religious Intertextuality: A (Possible) Reading of *Poemas del país de nunca jamás* By Jorge Teillier
2026. Vol 19. Nº 31
Páginas: 157-164
Recepción: abril 2026
Aceptación: mayo 2026

RESUMEN

Este artículo propone una lectura de *Poemas del país de Nunca Jamás* (1963), de Jorge Teillier, desde la perspectiva de la intertextualidad religiosa. Se sostiene que determinados significantes provenientes del universo religioso participan en la configuración del espacio lárico, entendido como el lugar simbólico al que la escritura del poeta busca retornar. A partir de los aportes de la teoría de la intertextualidad y de las reflexiones sobre el espacio, se plantea que la pérdida del lugar originario constituye la condición de posibilidad del gesto poético. En este marco, la nostalgia por el *lar* se articula mediante la pérdida del lenguaje originario y la apertura al proceso de la traducción, cuya realización privilegiada es la poesía. Finalmente, se examina la imagen de la casa como un motivo que, a través de la intertextualidad, permite reconocer una dimensión espiritual y abrir una posible lectura de carácter místico en la obra de Jorge Teillier.

Palabras clave: Intertextualidad, imaginario religioso, poesía, estudios del espacio, Jorge Teillier

ABSTRACT

This manuscript offers a reading of *Poemas del país de Nunca Jamás* (1963) by Jorge Teillier from the perspective of religious intertextuality. It argues that specific signifiers drawn from the religious tradition contribute to the configuration of the *lar*, understood as the symbolic space to which the poet's writing continually seeks to return. Drawing on theories of intertextuality and spatiality, the article contends that the loss of the original place constitutes the very condition of possibility for poetic expression. Within this framework, nostalgia for the *lar* is articulated through the loss of the primordial language of things and the ensuing process of translation, for which poetry becomes its privileged mode of realization. Finally, the article examines the image of the house as a poetic motif that, through religious intertextuality, reveals a spiritual dimension and opens the possibility of a mystical reading of Jorge Teillier's work.

Keywords: Intertextuality, Religious Imaginary, Poetry, Spatial Studies, Jorge Teillier.

https://doi.org/10.22370/margenes.2026.19.31.5892

[1]: Este texto fue presentado como ponencia en el Coloquio sobre el lugar del *Oikos* en la obra de Jorge Teillier realizado en el Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos "Fotios Malleros" de la Universidad De Chile el día viernes 19 de junio 2026.

[2]: Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile (2024). Sus áreas de especialización, docencia e investigación son la teología fundamental, las relaciones entre teología, literatura y psicoanálisis y la teología y filosofía contemporáneas. Es profesor adjunto de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: jpespinosa@uc.cl

1. INTRODUCCIÓN Y PROPÓSITO DEL ARTÍCULO

La pregunta por el lugar y el paisaje que marca la poesía de un escritor o de una escritora constituye un pasaje que nos permite entrar en la trama de la escritura. En esa trama o tejido el lector es capaz de reconocer imágenes, retazos, figuras o evocaciones que el escritor ha recuperado y puesto al servicio de su texto. Por lo tanto, la cuestión de la intertextualidad abre un espacio para pensar y abrir pasajes de imaginación.

Para efectos de este artículo realizaremos un acercamiento a la poesía de Jorge Teillier (1935-1996) el quien podemos ver el uso alusiones provenientes del imaginario religioso las cuales ayudan a dar forma al espacio poético de la infancia, forma que tiende hacia la resignificación de una pérdida originaria. Aun cuando Teillier no escribe una poesía propiamente religiosa sí utiliza imágenes, tipos, o alusiones provenientes del imaginario sagrado o religioso. Este es el gesto propio de la intertextualidad.

Así las cosas, nosotros postulamos que la construcción poética del lar en la obra de Jorge Teillier representa un proceso de resignificación del lugar de la infancia del poeta. En esta escritura el uso de textos procedentes de otras voces y tradiciones juega un papel fundamental para dar voz a la infancia perdida. De esta manera se puede evidenciar una determinada intertextualidad que funda una espesura poética para hablar del lar.

La cuestión de la intertextualidad es un elemento extendido dentro de las ciencias lingüísticas. Ella, la intertextualidad, ha sido propuesta por Julia Kristeva (De Aguilar e Silva, 1986), siendo una de las grandes propulsoras del concepto (Kristeva, 1981) y quien, además, reconoce a Mijail Bajtin como el gran iniciador de esta categorización. En palabras de Kristeva (1981): "*Bajtin es uno de los primeros en reemplazar el tratamiento estadístico de los textos por un modelo en que la estructura literaria no está, sino que se elabora con relación a otra estructura*" (p.188). Y, en otro lugar, Kristeva (1981) indica que *"la palabra literaria no es un punto (un sentido fijo) sino un cruce de superficies textuales, un diálogo de varias escrituras: del escritor, del destinatario (o del personaje), del contexto cultural anterior o actual"* (p.188). Por ello la intertextualidad muestra que todo texto, imagen, producción estética es un verdadero "mosaico de citas" (Kristeva, 1981, p.190) en donde el que produce la unidad literaria utiliza recursos procedentes de otros espacios epistémicos, sociales o culturales y configura – o reconfigura – su producción estética.

A juicio de Gérard Genette (1989) – quien utiliza la imagen del palimpsesto para trabajar la intertextualidad – esta última categoría se entiende como "una relación de copresencia entre dos o más textos" (p.10). Roland Barthes (2004) también utiliza la idea de presencia plural para hablar de la intertextualidad y Víctor de Aguiltar e Silva (1986) utiliza la idea de interacción para hablar de ella. Con esto se comprende que en un texto existen una serie de referencias que están presentes en un determinado cuerpo textual y que deben ser comprendidas o leídas de manera activa por parte del lector, a la vez que debe entender que la producción anterior se basó justamente en la apropiación significativa de referencias previas que se utilizan a la luz de la nueva producción. Existe, con ello, una determinada selección de citas para construir el mosaico destinado a operar una determinada producción de sentido.

También es preciso señalar que la cuestión de la intertextualidad no ha sido aplicada sólo al campo específico de la lingüística, sino que también ha sido asumida por teorías provenientes de los estudios bíblicos y religiosos (Quiroga, 2022; Londoño, 2021; Milán, 2016), tanto para mostrar que un determinado texto bíblico está construido por diversas citas, imágenes o comprensiones o de mostrar cómo un determinado texto literario no necesariamente religioso utiliza elementos provenientes del imaginario espiritual, cualquiera sea.

A partir de estas consideraciones, el presente artículo propone un ejercicio de lectura de *Poemas del país de Nunca Jamás* (1963), de Jorge Teillier, a partir del reconocimiento del uso que el poeta hace de determinados significantes provenientes del universo religioso. Sostenemos que dichos significantes constituyen los recursos simbólicos mediante los cuales Teillier configura y resignifica el espacio lárico al que su escritura busca retornar, convirtiéndolo en un lugar privilegiado de elaboración poética.

Con el fin de desarrollar esta propuesta, el artículo se estructura en cuatro momentos. En primer lugar, se ofrece un acercamiento inicial, a modo de estado de la cuestión, a la problemática del *lar* en la obra de Jorge Teillier, con especial atención a los aportes de la teoría de la intertextualidad y de las reflexiones sobre el espacio. En este apartado se sostendrá la tesis de que la pérdida del lugar originario constituye la condición de posibilidad del gesto poético; dicho de otro modo, la poesía solo emerge a partir de la salida o el alejamiento del espacio de la infancia. Este lugar edénico, o esta imagen del paraíso que configura el imaginario del poeta, se articula en torno a dos movimientos fundamentales: por una parte, la pérdida del nombre y del lenguaje originario de las cosas y, por otra, la consecuente apertura al proceso de la traducción, que encuentra en la poesía una forma singular de realización. Esta problemática será desarrollada en el segundo apartado.

En tercer lugar, retomando la perspectiva de la intertextualidad, nos preguntaremos si la imagen de la casa puede comprenderse como un gesto poético mediante el cual Teillier abre una indagación, al menos inicial, en torno a la experiencia de lo místico. Como se ha señalado, el poeta de Lautaro no construye una poesía explícitamente religiosa; sin embargo, el entramado intertextual de su escritura permite reconocer la presencia de símbolos, motivos e imágenes compartidos con diversas tradiciones religiosas. Desde esta perspectiva, la intertextualidad se presenta como una vía hermenéutica privilegiada para explorar la dimensión espiritual que atraviesa su obra.

Finalmente, se expondrán las principales conclusiones derivadas del análisis desarrollado.



>> Figura 1. Registro fotográfico del autor. Fuente: Portada (fragmento) ediciones FONDO de Cultura Económica (2023) Fuente: https://fondodeculturaeconomica.cl/products/los-dominios-perdidos-9789562893107?srsltid=AfmBOoqu9Ny4Hk1_dyyA_46XFIV1ptULKkI6hb9y8IMuoqIWuMysenbt

2. LA PREGUNTA POR EL LAR DESDE LA INTERTEXTUALIDAD RELIGIOSA: UNA LECTURA DESDE LA TEORÍA DEL ESPACIO

Si miramos con detención los estudios referidos al espacio, especialmente los propuestos por Henri Lefebvre (2013), vemos la coexistencia de tres dimensiones tocantes a lo espacial. La primera de las dimensiones es la del espacio percibido o del espacio concreto. El segundo espacio, el llamado espacio concebido, hace referencia a los modos específicos en los que un sujeto individual o un grupo social concibe o comprende narrativamente un espacio. La tercera dimensión del espacio, el llamado espacio concebido hace referencia a todas las potencialidades que de un espacio de extraen, por ejemplo, narrativas alternativas, utópicas o contraculturales (Bernabé, 2021, pp.21-22).

En el caso de Teillier nosotros podemos mirar la construcción del espacio a partir de estas indicaciones ofrecidas por Lefebvre, es decir, asumir un determinado criterio hermenéutico para intentar acercarnos al sentido de su decir poético. El título de conjunto de poemas escogidos para esta ponencia, *Poemas del país de Nunca Jamás* (1963) ya nos puede abrir una primera perspectiva. Existiría un lugar al que no podemos acceder salvo si volvemos a la infancia. Aquí es interesante señalar que el retorno poético teillieriano no poseería un sentido de nostalgia romántica, sino que, a nuestro entender, se comprende como un espacio de reminiscencia desgarrada que precisa de una escritura, también desgarrada, para mirar ese espacio vivido o significado.

La aldea de la infancia o lo que Teillier llama "el país de la pureza" (poema *Una ventana*) ya no es simplemente el fenómeno percibido en su materialidad ni tampoco el lugar concebido como espacio de habitalidad de los vecinos, sino que es el lugar donde surgen otras posibilidades, otras lecturas, otras intertextualidades. El espacio al que no se puede volver es un lugar del desarraigo. Aquí yo propongo en particular que la poesía, cualquiera sea, responde al gesto de la expulsión mítica de Edén (Gn 3,22-24), es decir, sólo habría verdadera poesía saliendo del Paraíso. Bíblica y teológicamente – yo provengo de esa comunidad discursiva – en el Paraíso no es necesario hacer poesía porque *está todo dado, porque todo funciona*. En cambio, fuera del Paraíso las *cosas no están dadas, no funcionan de manera automática o inmediata* y, por tanto, se hace necesario – ahí radica el gesto – hacer poesía. La poesía sólo tiene sentido habiendo sido expulsados de Edén, del país de Nunca Jamás y reconociendo que "hemos cambiado de lenguaje" como dice Teiller en *Un desconocido silba en el bosque.*

Sigamos adentrándonos en el espacio vivido. Carlos Gil Arbiol (2021) comentando esta dimensión espacial escribe que una persona consciente del valor simbólico de los lugares y de cómo ellos influyen en la vida de otros sujetos puede reconocer espacios "y atribuirles significados diferentes a los existentes con el fin de transformar las relaciones sociales de ese lugar" (p.54).

Esta indicación de Gil Arbiol (2021) y vinculada a la cuestión que hemos presentado anteriormente del vínculo expulsión del Edén y poesía la podemos reconocer en los poemas del *País de Nunca jamás* en el sentido que Teillier da a la pérdida de los relatos infantiles en los que habitó lo sagrado y lo religioso. En la salida de Edén ocurre una fractura en el lenguaje, en el pensar, en el habitar, fractura que es necesario resignificar a través de la poesía. En ese proceso de resignificación lo que se toma en cuenta es que esos mismos relatos míticos, religiosos o sagrados que sí tuvieron presencia en la infancia ahora se pierden.

Dejemos que el poeta nos cuente sus versos:

"tú eres ese niño/ y eres el niño que a campo traviesa/
va hacia la casa de los vecinos/
con un ganso bajo el brazo/
bajo una luna espiada por cohetes/
en la que no se verán ya nunca más/
la Virgen, San José y el Niño" (poema Imagen).

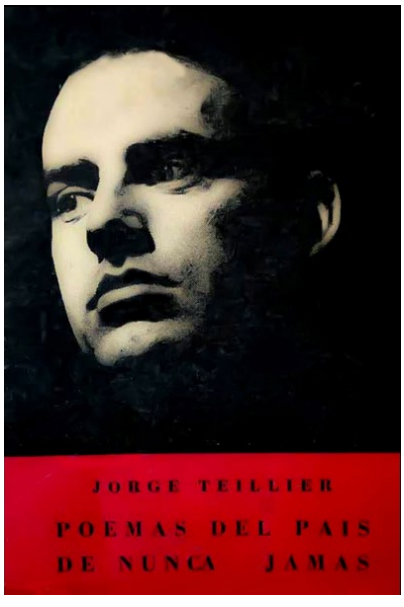
En el poema Resurrección:

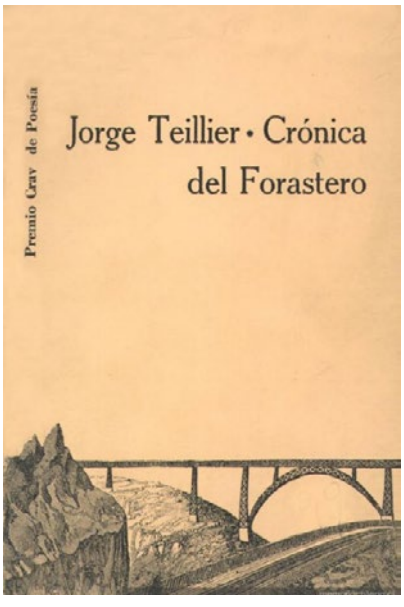
"Resurrección en la tarde. Ya no está el muro/
de los recuerdos (...)
Ángeles te cuidan/
desde el corazón de los cerezos".

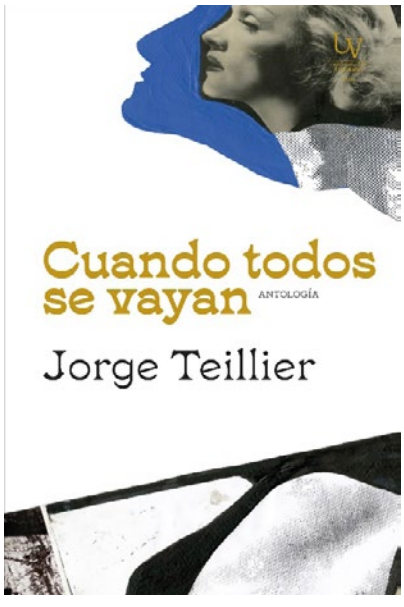
Finalmente, en el poema Señales:

"jinetes perdidos, novias/
que aún esperan en la capilla ruinosa (...)
El Ángel de la Guarda ya no espera nuestro ruego.
Y vemos sin temor que se abre para nosotros/
el país de la noche sin fronteras".

En estos poemas vemos imágenes tomadas del universo religioso que funcionan como los relatos míticos que fundaron la infancia del poeta y que en el momento del desarraigo quedaron atrás. La idea de que ya no se verá a la Virgen, a José o al Niño (Jesús), o que el Ángel de la Guarda no escucha son gestos de esa pérdida. Esta imagen del Ángel de la Guarda es interesante ya que es la oración tradicional de los niños que confían en la protección del ángel que Dios les asignó desde su nacimiento. La tradición espiritual cristiana indica que todos tenemos un ángel protector al cual podemos recurrir en momentos de angustia o complicación. Es interesante que el poeta dice que el Ángel – *su Ángel* – ya no escucha la oración. Nuevamente: hay una pérdida del lenguaje religioso de la infancia que implica resignificar el lugar perdido. Se abre así el proceso del lenguaje limitado y de la necesaria traducción.







>> Figura 2. Portada edición poemario: *Poemas del país de nunca jamás. Crónica del forastero.* Edición de 1963, Santiago, Chile : [Editor no identificado]; 1963. 1 fotografía: color, 12,5 x 18,5 cm. Fuente: https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-584109.html

>> Figura 3. Portada libro: Crónica del forastero / por Jorge Teillier. Santiago: [s.n.], impresión de 1968 (Santiago : Talls. Arancibia Hnos.). Fuente: https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-69992.html

>> Figura 4. Antología Cuando todos se vayan. (Selección de Cristián Warnken y Ernesto Pfeiffer; Ilustraciones de Germán Arestizábal Ediciones. Universidad de Valparaíso (2023) Fuente: https://editorial.uv.cl/catalogo/poesia/528-cuando-todos-se-vayan

3. LA PÉRDIDA DEL ÚNICO NOMBRE Y LA APERTURA A LA TRADUCCIÓN: DOS GESTOS EN EL LAR DE TEILLIER

Para Walter Benjamin uno de los gestos propios de la salida del Edén es la pérdida del lenguaje paradisíaco. Al perder el único lenguaje (el que se hablaba míticamente en el Paraíso) aparece el proceso de la traducción. Dice Benjamin (1998): "habrá tantas traducciones como lenguajes, por haber caído el hombre del estado paradisíaco en el que solo se conocía un único lenguaje" (p.70). A nivel teológico una de las cosas que se pierden en la expulsión es el conocimiento del nombre de Dios. El nombre indica la totalidad de las cosas como lo expresa Borges (s/f) en su *Golem*: "el nombre es arquetipo de la cosa en las letras de 'rosa' está la rosa y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'". En los poemas del *País de Nunca Jamás* encontramos menciones de la cuestión del nombre: "pues ninguno de nosotros se atreve a revelarle/ nuestro nombre, por temor a perderlo para/ siempre" (La oscuridad es compasiva); "a nosotros los desterrados de un lugar en donde nadie conoce el nombre de los árboles" (Traten de despertar).

En la poética de Teillier la existencia de un cierto *nombre secreto* de las cosas que en realidad es *el verdadero nombre* aparece como un gesto que se puede vincular con aquello que luego de la expulsión del país de la pureza – la aldea de la infancia, el lar – entra en el proceso de traducción. La pérdida del nombre enfatizaría que lo mítico se fracturó siendo ese resabio o *humus mítico* lo que verdaderamente importa dentro de la poesía de Teillier. El poema Los dominios perdidos nos puede dar luces:

"pues lo que importa no es la luz que encendemos/
día a día/
sino que alguna vez apagamos/
para guardar la memoria secreta de la luz./
Lo que importa no es la casa de todos los días/
sino aquella oculta en un recodo de los sueños./
Lo que importa no es el carruaje/
sino sus huellas descubiertas por azar en el barro./
Lo que importa no es la lluvia/
sino sus recuerdos tras los ventanales del pleno/
verano".

La cadencia del verso nos marca algo así como el origen mítico *perdido* (de ahí el nombre del poema) y lo que existe en la *realidad cotidiana del lar*. La luz que se apagó, la casa oculta en los sueños, las huellas en el barro y los ventanales son los lugares desde los cuales el poeta fue expulsado y al cual intenta volver aun cuando su conciencia reconoce que el retorno es imposible. Con ello la intertextualidad se muestra como una trama a través de la cual se abren los caminos del sentido.

Esta idea de lo imposible o de aquello que no puede ser dicho de manera total, sino que es escrito con una gramática de la distancia me permitirá vincular una última palabra en esta ponencia: la intuición del vínculo de Jorge Teillier con la mística, específicamente con la de Juan de la Cruz y su *noche oscura*.



>> Figura 5. Registro fotográfico del autor Fuente: En: https://eternacadencia.com.ar/blog/jorge-teillier-quot-en-realidad-yo-nunca-escribo-quot-?srsltid=AfmBOop20N6hT7JfSEcNSbQp7V76z7rRZsPhsQ7BM0Pk2hqOWord6qYJ

4.JORGE TEILLIER, ¿UN MÍSTICO NO-CONFESIONAL?: LA CASA Y LA MÍSTICA

Si miramos con detención el poema de Teillier *En la secreta casa de la noche* podemos pensar un vínculo con el poema "La noche oscura" del místico español del siglo de oro Juan de la Cruz (1542-1591). Aseel Irzooqui Waheeb de la Universidad de Bagdad y a propósito del poema de Juan de la Cruz escribe: "este poema relata el viaje de su alma corporal, que hace referencia al enamorado, desde el mundo terrenal hasta el mundo celestial que se deja dirigir por la luz de su propio amor con el fin de unirse con el bienamado, Dios" (p. 550) y más adelante Aseel Irzooqui Wahheb escribe: "la idea esencial de este poema representa la experiencia dolorida que las personas aguantan cuando intentan desarrollarse respecto al conocimiento espiritual y unirse con Dios" (p.550). Por su parte José-Damián Gaitán de Rojas insiste en la idea de que el significante noche tiene que ver con un proceso de purificación que el alma experimenta y atraviesa en su camino de subida hacia Dios, en particular la llamada "noche del sentido" (Gaitán de Rojas, 2019, p.43), es decir, el momento en donde el alma experimenta a Dios como ausente en su dimensión de sostén de la vida misma.

El poema de Juan de la Cruz, datado hacia 1578-1579, comienza:

"en una Noche oscura,/
con ansias de amores inflamada,/
¡oh dichosa ventura!,/
salí sin ser notada,/
estando ya mi casa sosegada".

Por su parte Jorge Teillier en La secreta casa de la noche comienza diciendo:

"cuando ella y yo nos ocultamos/
en la secreta casa de la noche/
a la hora en que los pescadores furtivos/
reparan sus redes tras los matorrales,/
aunque todas las estrellas cayeran/
yo no tendría ningún deseo que pedirles".

A lo largo del poema de Teillier se va repitiendo el verso de que ella y él se ocultan en la secreta casa de la noche. La vinculación entre el significante casa, casa oculta, noche, aparecen como espacios de intertextualidad en donde ambos poetas encuentran las palabras precisas para poder expresar aquello que experimentan. Es curioso notar que en ambos casos el concepto "noche" se utilizaría como una forma particular de hablar de una situación crítica. En el caso de Juan de la Cruz tiene que ver con la noche del sentido y, por su parte, Jorge Teillier la usaría como forma de expresar su salida del lugar de la infancia. Con ello podríamos proponer una suerte de *intertextualidad del dolor* o *intertextualidad de la crisis* en la cual la poesía aparece como un modo particular de hablar de aquello que falta, de esa imposibilidad, de esa suerte de gesto místico que se instala en medio de las preguntas humanas. Estas perspectivas son, y tal como hemos declarado al comienzo de nuestro artículo, miradas iniciales las cuales esperamos desarrollar con mayor profundidad en futuros trabajos académicos.

5. PALABRAS FINALES

El propósito de este artículo fue ofrecer una posible lectura al conjunto de poemas *Poemas del país de Nunca Jamás* (1963) de Jorge Teillier, lectura realizada desde la perspectiva de la intertextualidad y, en particular, del reconocimiento del uso de imágenes, símbolos y textualidades religiosas que el poeta ubica en sus poemas. En particular lo que movió nuestra indagatoria fue proponer la pregunta de cómo el lar y la topografía habitada por Teillier adquiría un espesor más dinámico a partir del uso de la intertextualidad religiosa.

Lo que pudimos reconocer en la lectura de los poemas articuló la cuestión de la pérdida del lugar originario del poeta (la aldea de la infancia, el país de la pureza, la casa paterna...) con un uso específico de ciertas imágenes religiosas y míticas tales como la expulsión bíblica de Edén, la pérdida del nombre único de las cosas, la pérdida de los relatos religiosos propios de la infancia o la posible pregunta por la mística en tanto forma específica de la vinculación con la realidad o con el sentido de lo sagrado.

A pesar de que Jorge Teillier no construyó una poesía propiamente *religiosa* sí pudimos reconocer a partir de la intertextualidad que la literatura, cualquiera sea, recurre a imágenes y tipos provenientes de la discursividad sagrada o religiosa para diseñar su arquitectura.

Nuestro esfuerzo buscó proponer *una posible* lectura, no una lectura definitiva, no una lectura cerrada. La poesía se abre siempre y el poema no descansa. Hay un *infinito* en el poema al decir de Jacques Derrida (2009) que permite que la lectura, la imaginación y la hermenéutica continúe expandiéndose.

BIBLIOGRAFÍA

Barthes, R. (2004). *S/Z*. Siglo XXI Editores.

Benjamin, W. (1998). Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos. En *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV* (pp. 59-74). Taurus.

Bernabé, C. (2021). El reino de Dios y su propuesta desde la marginalidad creativa. En *De Jerusalén a Roma. La marginalidad del cristianismo de los orígenes* (pp. 19-45). Editorial Verbo Divino.

Borges, J. L. (s. f.). *El Golem*. Poemas del Alma. https://www.poemas-del-alma.com/jorge-luis-borges-el-golem.htm

De Aguilar e Silva, V. M. (1986). *Teoría de la literatura*. Editorial Gredos.

Derrida, J. (2009). *Carneros. El diálogo ininterrumpido: Entre dos infinitos, el poema*. Amorrortu.

Gaitán de Rojas, J.-D. (2019). El libro *Noche oscura*: Génesis, estructura y sentido. *Revista de Espiritualidad, 78*, 35-61.

Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo plano*. Taurus.

Gil Arbiol, C. (2021). La ciudadanía del cielo: Una propuesta marginal en Filipenses. En *De Jerusalén a Roma. La marginalidad del cristianismo de los orígenes* (pp. 47-69). Editorial Verbo Divino.

Kristeva, J. (1981). *Semiótica 1*. Editorial Fundamentos.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (E. Martínez Gutiérrez, Trad.; I. Martínez Lorea, Pról.). Capitán Swing.

Londoño, J. E. (2021). Intertextualidades religiosas en *El arpa y la sombra* de Alejo Carpentier. *Perseitas, 9*, 142-164.

Milán, F. (2016). Biblia e intertextualidad: Una aproximación. *Scripta Theologica, 48*, 357-379.

Quiroga, R. (2022). Una revisión de la teoría de la intertextualidad intrabíblica. *Memrah, 4*, 79-89.

Teillier, J. (2003). *Poemas del país de nunca jamás. Crónica del forastero*. Tajamar Editores.

Waheeb, A. I. (2019). Análisis de lo místico en *Noche oscura del alma* de San Juan de la Cruz. *Anales de la Facultad de Letras de Ain Shams, 47*, 547-555.